

NO SE ENGANE: UNA ELECCIÓN RADICAL

Editado y adoptado por Bob Young¹

Introducción: «Dios coloca ante nosotros una elección radical entre la obediencia y la desobediencia, y nos llama a una entrega incondicional de mente, voluntad y vida a su enseñanza.» – John Stott, **El Sermón del Monte: Contracultura Cristiana** [John Stott. **El Sermón del Monte: Contracultura Cristiana**. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1998.]

INTRODUCCION

Lectura de Santiago 1:22-25; texto de Mateo 7.

Se debe notar la conexión entre los dos textos.

Existe la posibilidad de que hemos estado engañándonos a nosotros mismos. (Santiago 1:22-25) ¿Cómo? Cuando creemos que estamos bien espiritualmente pero no practicamos lo que predicamos. Cuando creemos que estamos bien pero escuchamos a la Palabra de Dios y no la ponemos en práctica.

I. Como cristianos, hay dos posibilidades inaceptables en la vida:

- Una profesión meramente verbal (Mateo 7:21-23)
- Un conocimiento meramente intelectual (Mateo 7:24-27)
- La neutralidad es imposible, hay que hacer una elección radical
 - No puede haber sustituto para la obediencia
 - Nuestro destino eterno depende de una completa obediencia

II. El peligro de una profesión meramente verbal (Mateo 7:21-23)

- Nuestro destino final no será fijado por lo que le decimos o lo que le diremos en el día final, sino a condición de que hagamos lo que decimos
- Nuestra profesión verbal tiene que estar acompañada de obediencia moral
 - Una profesión verbal de Cristo es indispensable
 - Hay que confesar con nuestra boca y creer (Romanos 10:9, 10)
 - La confesión es cortés: algo de respeto, de honor
 - Es ortodoxa: implica que él es el Señor
 - Es ferviente: “Señor, Señor” decimos con devoción
 - Es pública: la gente se da cuenta de su confesión
- A veces, nuestra confesión de Dios es perorata sin verdad, profesión sin realidad –no creemos o no actuamos conforme a lo que creemos
- “Del dicho al hecho hay mucho trecho” – nunca nos sometemos al señorío de Jesucristo, es puro labios para afuera (Lucas 6:46)
- A Dios no le impresiona nuestras palabras piadosas – todavía pide pruebas de nuestra sinceridad mediante buenas obras de obediencia (Oseas 6:6)

¹ De Jonathan Hanegan

III. El peligro de un conocimiento meramente intelectual (Mateo 7:24-27)

- La sección anterior trataba de la diferencia entre el “dicho” y el “hecho.” Esta sección trata de la diferencia entre el “oír” y el “hacer.”
- Hay dos tipos de personas dentro de la comunidad cristiana:
 - La persona que le oye estas palabras y las hace
 - La persona que le oye estas palabras y no las hace
- Una persona cualquier no va a reconocer la diferencia entre las dos casas porque la diferencia está en los cimientos, en la fundación, lo que no se ve
 - Los dos tipos de persona oyen la enseñanza de Cristo
 - Pero uno de los dos no pone en práctica la enseñanza de Cristo
- Una tormenta de crisis o calamidades pone de manifiesto qué clase de persona somos nosotros, porque “la verdadera piedad no se distingue de su falsificación hasta que llegue a la prueba”
- Ni el conocimiento intelectual de él ni la profesión verbal, aunque ambos en sí mismos son esenciales, jamás pueden substituir a la obediencia
- La cuestión no es si digamos cosas acerca de Jesús, ni siquiera si oigamos sus palabras sino si hagamos lo que decimos y hagamos lo que sabemos
 - Somos salvos por la gracia, no porque somos obedientes
 - Pero ser obedientes es una prueba que somos salvos

CONCLUSION

- A. ¿Hemos estado engañándonos a nosotros mismos? (Santiago 1:22-25)
- ¿Realmente creemos que estamos bien espiritualmente si no practicamos lo que predicamos?
 - ¿Realmente creemos que estamos bien si escuchamos a la Palabra de Dios y no la ponemos en práctica?
- B. Acuérdense de los dos peligros presentados en este pasaje:
- El peligro de una profesión meramente verbal (Mateo 7:21-23)
 - El peligro de un conocimiento meramente intelectual (Mateo 7:24-27)
- C. Tal vez usted nunca ha confesado a Jesucristo o tiene poco tiempo escuchando
- Queremos ayudarte a construir su casa sobre la roca, sobre la verdad
 - Queremos ayudarte a servir el Señor para que cuando venga, te reconozca